

Tesis: *Análisis Económico de la Satisfacción Laboral*

Doctorando: D. Carlos Gamero Burón
Dirigida por: D^a M^a Lucía Navarro Gómez
Fecha de lectura y defensa: 27/9/2003
Universidad de Málaga
Calificación: Sobresaliente *cum laude*

Síntesis

El objetivo principal perseguido por esta Tesis es presentar la satisfacción laboral como una variable susceptible de ser incorporada a los análisis económicos del mercado de trabajo. Dos ideas básicas han guiado toda la investigación. La primera es que la aproximación desde la Economía a un concepto que le es ajeno requiere, como paso previo, un conocimiento de cuál es el estado de la cuestión en las disciplinas de las que proviene. En ningún caso el enfoque económico debe concebirse como sustitutivo del adoptado por otras ramas científicas con mayor tradición en el estudio de la cuestión, sino más bien nutrirse de los avances que éstas han realizado en su comprensión, para aportar nuevos puntos de vista teóricos y empíricos.

La segunda idea, relacionada con la anterior, se refiere a que la catalogación como variable económica de un concepto que es importado de otras ramas de conocimiento precisa de un esfuerzo previo de reflexión, encaminado al reconocimiento de su valor teórico dentro de los esquemas de razonamiento que son propios de nuestra ciencia. Si dicha labor no se realiza, cualquier investigación en ese terreno podría ser calificada como intrusista.

El primer capítulo de esta Tesis ha perseguido el desarrollo de esas ideas generales en relación con la satisfacción laboral. Del profuso estudio que sobre este tema han hecho otras ciencias sociales distintas a la Economía (Psicología y Sociología, fundamentalmente) se extraen numerosas enseñanzas sobre sus importantes consecuencias, tanto en el ámbito individual, como empresarial y social. Dentro de esas ramas del conocimiento existe, igualmente, una enorme riqueza teórica sobre la naturaleza del fenómeno y una amplia investigación relacionada con los instrumentos de medida. Por tanto, el economista laboral interesado en ampliar su usual paleta de variables tiene a su disposición un amplio y sólido bagaje de investigación en el que apoyarse.

La integración de la satisfacción laboral en el análisis económico del mercado de trabajo debe llevar a reflexionar sobre si el bienestar de los individuos en tanto que trabajadores, y no sólo como consumidores, entra dentro del campo de competencias de la ciencia económica. Tal preocupación normativa carece de sentido para la teoría económica ortodoxa, por su visión exclusiva del trabajo como fuente de poder de compra. Sin embargo, a poco que se acuda a la realidad de las sociedades occidentales de nuestro tiempo, para sondear las vivencias de sus trabajadores, es posible rechazar que ese sea el único significado otorgado a la actividad laboral. Los individuos valoran además otros aspectos de sus empleos, como el tipo de tarea que realizan y las condiciones ambientales en las que se desarrolla, las relaciones personales que posibilita, la manera en que es conciliable con sus actividades en otras esferas de la vida, etc. En ningún caso se pretende sugerir con esto que el dinero no sea un importante determinante tanto de la calidad de las experiencias de los individuos en el mercado de trabajo, como de sus comportamientos. Simplemente, se apunta que el enfoque debería ser ampliado para recoger toda esa otra serie de aspectos que son susceptibles de condicionar el bienestar laboral y las conductas individuales.

La consideración del trabajo como un bien, y no como una penalidad necesaria para alcanzar poder de compra, constituye la clave de esa ampliación. El supuesto de que la actividad laboral proporciona utilidad por sí misma, con independencia de la que indirectamente procura el consumo que posibilita, permite incorporar al análisis las preferencias de los individuos por las características pecuniarias y no pecuniarias de los empleos. Además, la visión del trabajo como producto, y no sólo como factor de producción, hace que la calidad que le otorgan los trabajadores, como la que otorgan a cualquier bien, sea merecedora de atención económica.

En este nuevo escenario surge el problema de cómo medir la calidad del trabajo, una vez que el salario deja de ser visto como el único determinante de la misma. No existe ningún instrumento genuinamente económico diseñado para evaluar las experiencias laborales de los individuos, consideradas globalmente. Precisamente sobre esta cuestión, la satisfacción laboral puede prestar asistencia al análisis económico del mercado de trabajo, si bien para ello se requiere establecer sólidamente su vínculo con la utilidad, el concepto económico más cercanamente emparentado con la noción psicológica del bienestar subjetivo. En este sentido, la Teoría de la Utilidad Experimentada elaborada por Daniel Kahneman (Premio Nobel-2002 de Economía) y sus colaboradores a mediados de los noventa constituye un marco teórico de inestimable valor.

En el segundo capítulo se ha presentado una revisión de la joven literatura económica sobre satisfacción laboral. Estas investigaciones son fundamentalmente empíricas y en su mayor parte dirigidas al estudio de los determinantes de la satisfacción. La investigación del papel que juega la satisfacción laboral en la explicación de los comportamientos individuales en el mercado de trabajo es aún escasa en número, probablemente por sus elevados requerimientos informativos. A pesar de ello, los trabajos desarrollados señalan con unanimidad la capacidad predictiva de la satisfacción respecto a la intención de abandono o al cambio efectivo de empleo. Esto ha sido considerado uno de los principales argumentos que validan el uso de variables subjetivas en los análisis económicos del mercado de trabajo. Por último, un grupo de economistas han encontrado en los datos de satisfacción la oportunidad de contrastar, de manera directa, viejas hipótesis económicas que fundamentan el análisis microeconómico tradicional (la independencia entre individuos de las utilidades) y la comprensión del funcionamiento del mercado de trabajo (existencia de diferencias salariales igualadoras).

En el capítulo tercero se han presentado las dos únicas fuentes de información con carácter nacional que el sistema estadístico español pone a disposición de los economistas interesados en el estudio de temas relacionados con la satisfacción laboral (Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo y Panel de Hogares de la Unión Europea). La exposición de sus características metodológicas básicas se ha completado con un análisis comparativo de las ventajas e inconvenientes del uso de ambas encuestas como apoyo para la investigación empírica de cuestiones relativas a la satisfacción laboral.

En el capítulo cuarto se ha abordado el estudio de los factores explicativos de la satisfacción laboral de los trabajadores asalariados en España. El marco teórico que sirve de base para las estimaciones econométricas hunde sus raíces en la interpretación de los juicios de satisfacción como índices de preferencia experimentada, desarrollada por Lévy-Garboua y Montmarquette (2001). Para el contraste del modelo teórico, se han usado los datos proporcionados por la ECVT (1999), por su abundancia informativa respecto a las características laborales tal y como son percibidas por los trabajadores.

En el quinto y último capítulo se ha valorado el papel de la satisfacción laboral como variable explicativa de conductas relacionadas con la movilidad laboral. En concreto, se ha abordado el estudio de su vínculo con la búsqueda de empleo desde el empleo, cuestión a la que la literatura económica en este campo aún no ha prestado atención. En general, el interés de los economistas laborales por esta modalidad de búsqueda ha sido relativamente escaso. Los modelos teóricos formulados para su explicación asumen que las conductas de los individuos tienen como objetivo maximizar su renta vital esperada, lo que confiere a la búsqueda un carácter exclusivamente salarial.

Desde un punto de vista teórico, se ha llevado a cabo una ampliación de ese marco estándar para contemplar la posibilidad de que la búsqueda de empleo pueda estar guiada por motivaciones no monetarias. El modelo desarrollado parte del supuesto de que los sujetos persiguen maximizar la corriente de utilidades esperadas de su actividad laboral, siendo la utilidad del trabajo dependiente tanto de las características pecuniarias como no pecuniarias del empleo.

La principal predicción que se deriva de nuestro modelo es la existencia de una relación negativa entre el nivel de satisfacción laboral declarado por el trabajador y la verosimilitud de búsqueda desde el empleo. El trabajo empírico subsiguiente ha tenido como objetivo comprobar el acierto de tal predicción mediante el uso de técnicas de análisis multivariante, para lo que se ha contado de nuevo con la asistencia de las informaciones proporcionadas por la ECVT (1999). De los análisis efectuados, se obtienen como conclusión que la satisfacción laboral juega un papel importante en la explicación de esta conducta, si bien comparte protagonismo en ello con la inseguridad laboral.

Por último se ha realizado un contraste de la hipótesis de maximización de la utilidad intertemporal del trabajo, que fundamenta el modelo teórico desarrollado, con apoyo en los datos del PHOGUE para el período 1994-97. El análisis efectuado muestra que la relación entre los cambios en satisfacción laboral y en salarios es más débil para los que adoptan estrategias activas en relación con la movilidad y, en concreto, para los que efectuaron búsqueda desde el empleo en el momento previo a la observación del cambio.